

SOLIDARIDAD DE LAS AMÉRICAS

Por la promoción de un sistema de repúblicas soberanas y desarrolladas de las Américas

Vol. XXIV No. 17 Octubre de 2007

LaRouche a jóvenes peruanos: Ahora es cuando podemos levantar a la humanidad

Lima (EIRNS)—Lyndon LaRouche envió el siguiente mensaje a la celebración del décimo aniversario de la Universidad Tecnológica de Perú, el viernes 7 de septiembre de 2007. Los reunidos escucharon una grabación de audio del discurso de LaRouche, doblada al español, y recibieron una versión impresa de sus palabras, de las cuales reproducimos algunos extractos.

Les habla Lyndon LaRouche desde Alemania, y quiero enviar mis saludos a la Universidad Tecnológica de Perú y a nuestro anfitrión, el ingeniero [Roger] Amuruz, con ocasión del décimo aniversario de la Universidad Tecnológica.

Éstos son tiempos interesantes, porque vamos a tener una conferencia la próxima semana aquí en Alemania, que va a ser una conferencia internacional a la que asistirán varios cientos de personas de diferentes partes del mundo. El tema será el crac actual del sistema monetario financiero internacional, y al mismo tiempo las medidas para la recuperación económica del mundo entero en estas condiciones. Una de ellas es, claro, que estamos involucrados en algo que he estado promoviendo desde hace mucho tiempo —mi esposa y yo— para construir un puente terrestre a través del estrecho de Bering, de Siberia a Alaska, con la idea de extender esa conexión ferroviaria —y yo propondría trenes de levitación—

Pasa a la página 4



De izq. a der.: Lyndon LaRouche, Helga Zepp-LaRouche y el profesor Stanislav Menchikov hablan en Kiedrich, Alemania el 15 de septiembre. (Foto: Julien Lemaître/EIRNS).

El crac hipotecario aniquila al 'importador de último recurso'

por Dennis Small

Washington (EIRNS)—El último anuncio del Banco Central mexicano en gran medida pasó desapercibido en el ámbito internacional, y aun en México apenas si hizo ruido. Pero fue un hito de la mayor importancia para las economías de México y Estados Unidos de América, y en realidad para todo el sistema mundial de la globalización y el libre comercio que ahora estalla.

Según cifras oficiales, las remesas de dinero que envían los 13 millones de mexicanos que ahora viven en EU cayeron 2% en el segundo trimestre de 2007. Ésta es la primera vez que se da una caída trimestral en las remesas, de un año para el otro, en lo que algunos neciamente llegaron a creer que era una máquina de reciclamiento perpetuo de mano de obra extranjera barata que

Pasa a la página 3

El Puente Terrestre Eurasiático es una realidad

por Rainer Apel,
Jeffrey Steinberg y
Andrew Spannaus

Kiedrich (EIRNS)—“Hemos de reunirnos aquí el sábado 15 de septiembre de 2007, en medio de la embestida del que sucesos que ya arremeten demuestran es este período de cambio de lo más trascendental, desde la gran Paz de Westfalia de 1648, de la civilización moderna extendida al orbe. El desenlace de esta crisis mundial que al presente acelera aún no se decide, pero las alternativas pueden y deben

Pasa a la página 10

No habrá recuperación mientras los bancos no paren los rescates

por Paul Gallagher

Washington (EIRNS)—No hagas caso a los mercados bursátiles ni al muy voluble nivel de “confianza” en ellos; no son más que los síntomas de la crisis bancaria y crediticia mundial que ha golpeado, y los síntomas no son la enfermedad. El estado de los mercados internacionales de crédito y de los sistemas banca-

Pasa a la página 11

SOLIDARIDAD DE LAS AMÉRICAS

Por la promoción de un sistema de repúblicas soberanas y desarrolladas de las Américas

¡Derrotemos la actual amenaza fascista!

Vivimos tiempos revolucionarios, como ha señalado Lyndon LaRouche, y la población de muchas naciones, y muy en particular la de Estados Unidos, está sublevándose contra las instituciones que la rigen. En tales condiciones sociales, y con el estallido financiero y social, del que las crisis bancaria e hipotecaria no son más que una probadita, ¿quién llevará al mundo a puerto seguro? Y, más importante, ¿qué ideas han de salvarlo?

Empecemos con lo malo: el programa del movimiento de combate al calentamiento global y de los partidarios de los biocombustibles no sólo no resolverá la crisis, sino que acarreará el *genocidio*. Como EIRNS señaló en una serie de artículos contra el gurú del calentamiento global Al Gore a principios de año, estos “ambientistas” son sólo fascistas reencarnados, quizás más mortales que los militaristas de antaño.

Sin embargo, a pesar de nuestras advertencias y del surgimiento de cierta oposición significativa a los embaucadores del calentamiento entre la comunidad científica, hasta ahora ha sido imposible parar la marcha de la dirigencia sesentiochera de la mayoría de las instituciones que, como lemmings, se ha unido a Gore para “pintar de verde” al planeta.

En muchos casos, los senadores y otros que pugnan por un programa de tecnologías increíblemente estúpidas (y por lo general imprácticas) con un uso bajo de energía, trampas de canje de bonos y medidas conservacionistas, ni siquiera se percatan de que actúan como fascistas. Se “sienten bien” por “salvar el medio ambiente”, y nunca se han puesto a pensar, ni por un segundo, que sus actos tendrán consecuencias devastadoras en el mundo real. ¿Cuáles? La incapacidad de producir alimentos, energía, viviendas y otros recursos suficientes para que cada persona en este planeta tenga un nivel de vida humano.

Ya podemos escuchar los alaridos de los ambientistas fascistas, que abiertamente piden la *despoblación* del orbe: “¡No todos pueden tener el nivel de vida de EU! ¡No alcanzan los recursos!” Pueda que los crédulos repitan semejantes sinrazones, pero su inmoralidad es innegable.

Pero en estos tiempos revolucionarios *hay* una alternativa al fascismo, la cual puede observarse ahora en el surgimiento de una gran red de políticos locales que ha respondido al llamado de LaRouche en EU para adoptar de inmediato legislación de emergencia que proteja a *todo* estadounidense de los embargos, y virar a EU hacia la reconstrucción, y no la destrucción nacional.

Éste es un concepto revolucionario, porque nos lleva de vuelta a nuestras raíces constitucionales, de hecho en todas las Américas, y lejos del concepto británico de “mendigarle al vecino” que básicamente ha imperado desde mediados de los 1960. Sin embargo, para que esta Revolución Americana revitalizada prospere, tendremos que derrocar al movimiento fascista que está empeñado en apoderarse de nuestras instituciones de gobierno. Conforme la crisis se profundiza, la premura aumenta. Hay que exigir la salida de los verdes y que los gobiernos se humanicen; y el de EU debe empezar por aprobar la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de LaRouche.

Conoce el semanario digital del Movimiento de Juventudes Larouchistas, *Prometeo*



Ya está disponible en www.wlym.com/~spanish

Suscríbese a Solidaridad de las Américas

Envíe el siguiente cupón a nuestras oficinas regionales o a:

EIRNS

P.O. Box 17390
Washington DC
20041-0390 E.U.A.
Tel: 1-800-278-5155

NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____

CIUDAD: _____

PAÍS: _____ TEL: _____

Para mayor información, diríjase a nuestras oficinas:

ARGENTINA

Buenos Aires:
Castelli 376 Piso 15 Of. G
CP (C1032AAD)
Teléfono: (5411) 4867-4169

Neuquén:

Mario Ferrín
Correo Central 8300.
Neuquén
Teléfono: (0299) 442-9704

COLOMBIA

Bogotá, DE: Calle 32 sur
No. 29-51. Barrio Murillo Toro,
Bogotá D.C. Tel.: 720-7755

MÉXICO

México, Distrito Federal:
Calle Morelos #60-A
Col. Barrio de San Andrés
Del. Azcapotzalco C.P. 02020
Tels.: (55) 1163-9734 y 35
Mexicali, Baja California
Norte: Obregón 922-6 Centro.
Teléfono: (686) 566-9538.

Ciudad Obregón, Sonora:
Guerrero 619 Ote. Centro.
CP 85,000.
Teléfono: (644) 413-3481.

León, Guanajuato

Teléfono: (477) 779-7391.
E-mail:
schillermia@prodigy.net.mx

Monterrey, Nuevo León:

Calle Viezca No. 150
Colonia Mitras Centro
C.P. 64460
Teléfono: (81) 8040-7505 y
8040-7504

E-mail:
ischillernl@hotmail.com

PERÚ

Lima: Avenida Canevaro
1591, Lince, Lima, Perú
Teléfono: 471-2661

REPÚBLICA DOMINICANA

Santo Domingo: Apartado
Postal 520-2.
Teléfono: (809) 535-6773.

El crac hipotecario aniquila al ‘importador de último recurso’

Viene de la página 1

generaba un flujo creciente de dólares que, luego de pasar por México, iba a parar como pago a los acreedores financieros internacionales de México.

Esa ilusión ha quedado totalmente pulverizada ahora. Las cifras del segundo trimestre de 2007 no pueden minimizarse: las remesas han sufrido una caída continua en los últimos cinco trimestres. Y lo peor está por venir. Lo que presenciamos en realidad es lo que Lyndon LaRouche ha descrito como “la defunción de un importador de último recurso”. Tal como lo pronosticó hace casi siete años, en un artículo que con ese título publicó *Resumen ejecutivo* en su edición de la 2ª quincena de enero de 2001:

“Lo que se viene abajo ahora no es una economía, sino una vasta burbuja financiera cuya expresión económica principal es el papel del sistema financiero estadounidense como ‘importador de último recurso’ para el mundo en general...”

“Vean cómo se recurre a operaciones prácticamente de esclavización de la mano de obra en el extranjero para exportar empleo productivo de los Estados Unidos (así como de Europa Occidental) a regiones donde el precio de la mano de obra es el más bajo y las destrezas relativas las más marginales. Miren esas dizque empresas industriales estadounidenses. ¿Qué porción de los ingresos totales de esas entidades ha sido reflejo de la pura especulación financiera, como la de las fusiones y adquisiciones con eje en el distrito financiero de Londres?”

“De hecho, el mundo viene sosteniendo hasta ahora una enorme burbuja financiera denominada en dólares estadounidenses, en gran medida para apuntalar el papel de ‘importador de último recurso’ que desempeña para buena parte del mundo la inflada e intrínsecamente quebrada economía estadounidense.

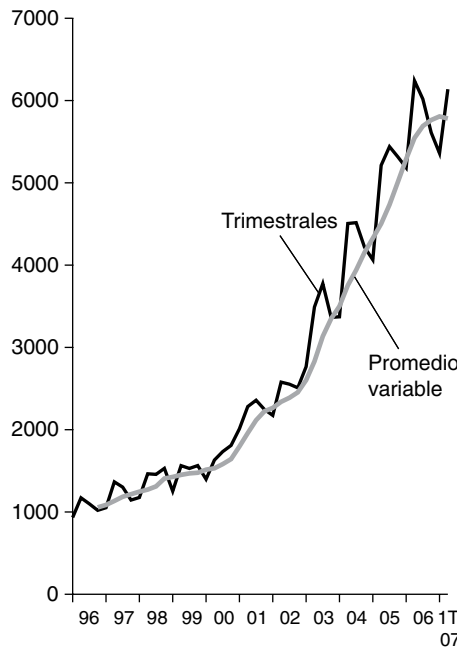
“¿Qué pasa cuando esa burbuja financiera entra a su fase inevitable de desintegración en cadena?”

Lo que LaRouche advirtió *entonces*, hace siete años, está sucediendo *ahora*.

El fiasco del libre comercio

Con la destrucción de las manufacturas mexicanas, que aceleró con la instauración del TLCAN en 1994, millones de mexicanos huyeron hacia EU en un esfuerzo desesperado por sobrevivir y por salvar a sus familias. Hoy México no sólo exporta productos a EUA, sino su *fuerza laboral*, que no puede sobrevivir en el país con la política británica de la “globalización”. Casi 13 millones de

GRÁFICA 1
Remesas de los mexicanos en EU
(millones de dólares por trimestre)



Fuente: Banxico.

mexicanos —más de 10% de la población— han emigrado a EU.

En consecuencia, las remesas que estos refugiados económicos envían a sus hogares aumentaron 20% por año entre 1994 y 2006, para llegar a la asombrosa cifra de 23 mil millones de dólares el año pasado. Eso es más de lo que México obtiene de cualquier otra fuente de divisas, aparte de sus exportaciones de petróleo.

Aunque el total de las remesas trimestrales ha aumentado —hasta la caída del último trimestre—, su *ritmo de crecimiento* ha venido disminuyendo a paso firme desde principios de 2006, conforme el desplome de la economía estadounidense se traduce en pérdida de empleos hasta para la mano de obra barata de los inmigrantes. Como muestra la **gráfica 1**, la desaceleración se aprecia con más claridad en la curva del promedio variable tetratrimestral de la última década.

Cuando nos enfocamos en el período que empieza en enero de 2004, la disminución abrupta del ritmo de crecimiento es aun más patente, hasta alcanzar un crecimiento negativo en el segundo trimestre de 2007.

Y esto no es más que una probadita de lo que viene. El estallido del mercado inmobiliario de EU causará estragos en este estrato, pues la principal fuente de empleo de los

trabajadores que envían remesas es la *construcción*, que da cuenta de 18,6% de todo el empleo inmigrante. Y las cifras para los hispanos que llegaron a EU después de 2000 son aun más impresionantes: hasta 2006, 30% de ellos trabajaban en ese sector.

Otro indicador significativo del efecto del derrumbe estadounidense es el promedio de remesas por emigrante. No sólo el aumento en el número de emigrantes fue continuo desde los 1970, sino que los envíos por emigrante también aumentaron de manera impresionante de 1990 a 2006. Esto se debió a la dependencia creciente que tienen las familias de los emigrantes en México de las remesas que reciben, para satisfacer sus necesidades más elementales. De hecho, 86% de todo el dinero que mandan a casa es para el “sustento” básico —o sea, comida—, según un estudio del Banco de México.

Pero, el promedio de lo que envía cada emigrante ha empezado a disminuir, lo cual tendrá graves consecuencias económicas y sociales en México. Con la muerte del “importador de último recurso”, el total de mexicanos que emigran a EU también ha empezado a disminuir. Según el Centro Hispano Pew, en los últimos cuatro o cinco años han emigrado unas 500.000 personas por año, pero en los primeros dos trimestres de 2007 ese ritmo cayó a poco más de la mitad de eso, a unos 290.000 al año.

Además de la tendencia económica subyacente, las redes leales al vicepresidente estadounidense Dick Cheney han emprendido una sucia campaña contra los inmigrantes que también ha contribuido a esta reducción.

Con la globalización, que ahora ha topado con pared, la capacidad de México para exportar su fuerza laboral a EU ha hecho las veces de una válvula de seguridad que alivia la presión de la contracción de las oportunidades de empleo a su interior, de la producción manufacturera, y en especial de la de alimentos. Pero ahora que dicha válvula de seguridad se está cerrando y el ambiente de deportaciones se caldea en EUA, la caída en la producción de alimentos en México está rompiendo nuevas marcas.

El cierre de la válvula de seguridad de la emigración, la caída en las remesas y la producción menguante de alimentos en relación con las importaciones, la muerte del “importador de último recurso” que hace tanto pronosticó LaRouche y que ahora deviene en realidad con la crisis inmobiliaria estadounidense, no le augura nada bueno a la estabilidad económica y social de México con el sistema actual.

Ahora es cuando podemos levantar a la humanidad

Viene de la página 1

tación magnética— que baje por Canadá, por Estados Unidos, por Centroamérica, cruzando el tapón del Darién, hasta Sudamérica. Esto uniría, en efecto, tres continentes: Eurasia —el continente eurasiático en particular—, las Américas —norte y sur— y, por lo tanto, Europa. Y esto significaría que podríamos, fácilmente, prolongar el mismo tipo de líneas por el Sudoeste de Asia y también directamente desde la misma Europa, en donde hay planes de construir líneas desde España hasta el norte de África, y así por el estilo.

Esto significaría un cambio, un cambio geopolítico en el planeta. Significaría que ya no dependeríamos del transporte por barco, que es lento, ni tampoco tendríamos que usar el transporte aéreo, que es caro y económicamente ineficiente, sino que podríamos movilizar, no sólo personas, sino carga de manera eficiente con sistemas modernos que van a más de 450 kilómetros por hora. Podríamos movilizar carga desde cualquier parte de estos tres continentes, o megacontinentes, por todo el mundo.

Esto sería una revolución en la economía mundial.

El rostro de la crisis

Ahora bien, como dije, esto viene en un momento en el que enfrentamos la mayor crisis monetario-financiera de la historia moderna desde, al menos, la firma del tratado de Westfalia de 1648, la paz de Westfalia. Así que llegamos a un momento de choque de la peor depresión económica, potencialmente el peor desplome financiero de la civilización moderna desde 1648, con, al mismo tiempo, la oportunidad más grande de desarrollo físico de la economía mundial y sus continentes en el mismo período.

Ahora tenemos una lucha en EU para derrotar lo que es la embestida actual de una crisis de desintegración monetario-financiera, no sólo en EU, sino en Europa. Tal crisis de desintegración de Europa y EU tendría efectos de reacción en cadena por todo el mundo. Por ejemplo, como resultado de las políticas de deslocalización, China depende enormemente de las exportaciones a EU; la India tiene una situación más o menos similar, aunque no es la misma precisamente. África, claro, no aguanta más. Y las condiciones de por sí malas en EU son terribles para México y para los países en Sudamérica.

Por tanto, lo que estamos haciendo ahora es movilizar con una medida de emergencia, la primera de una serie de medidas de emergencia que propuse y que tuvo cierta respuesta favorable entre círculos impor-

tantes de EU. Como probablemente saben, la crisis monetario-financiera mundial se refleja de manera notoria en el hecho de que las inversiones a gran escala en los bienes raíces son el punto de ruptura que está causando esta crisis de desintegración financiera que embiste ahora al mundo, que es lo que tenemos que considerar. Así que propuse —y hemos recibido mucha aceptación en cuanto a esto— la adopción de las reglamentaciones federales pertinentes en EU, ya, para septiembre; debería ocurrir ya, podría ocurrir ya, pero tendremos que pelear para que así sea. Así que mi propuesta, mi proyecto de ley, después de promulgado por el Congreso de EU, garantizaría que no se desalojara de su casa a ningún propietario por la ejecución de su hipoteca. También protegeríamos a los bancos autorizados de EU, aquellos que están registrados como bancos federales, bajo leyes federales, o aquellos registrados como bancos estatales, bajo leyes estatales.

Así que, esto no resolvería la crisis, pero prevendría una desintegración de EU y, potencialmente, de Europa. Y el detener esa crisis de desintegración nos daría el espacio para emprender un programa de recuperación en el espíritu del presidente Franklin Delano Roosevelt, quien organizó la recuperación de EU de la depresión de 1929–1933. Ésa es nuestra perspectiva.

Obviamente el destino de las naciones de Centro y Sudamérica depende en gran medida de cómo lidiemos con esta crisis.

¿Cuál es la salida?

Ahora bien, existen muchas oportunidades... Y hay algo más. Como saben, por un período, en especial desde 1968–1972, ha habido una desintegración que surgió de la prolongada guerra de EU en Indochina, una desintegración de la política estadounidense, al romper con el sistema monetario de tipos de cambio fijos de Roosevelt. Como resultado de esa desintegración, tuvimos una crisis en los sistemas financiero y monetario internacionales en el curso de los 1970. También tuvimos, después de 1972, una serie de cambios de política que nos llevaron a la actual de la globalización, y así por el estilo. Esto ha sido un desastre, y ha sido la verdadera causa de la crisis actual.

Si vamos a recuperarnos de la gran depresión económica que embiste —la vamos a detener y nos recuperaremos— tendremos que crear crédito del Estado, que se dirigirá en más de 60%, si estamos cuerdos, a la reconstrucción y mejora de la infraestructura económica básica de EU y otras nacio-

nes. Lo que haremos es usar la capacidad de ingeniería y de producción, la cual se potencia con obras de infraestructura a gran escala, como una forma de fortalecer la economía para la producción de bienes y la agricultura. Así, tendremos una recuperación general que nos recordará en cierta forma lo que hizo Roosevelt para vencer la depresión económica que enfrentó cuando asumió la presidencia en marzo de 1933.

Pasos hacia la recuperación

En términos de la cooperación, se realizó recientemente una conferencia en Rusia, a la que me invitaron; no asistí en persona, pero sí tuve un representante, y estuve en Rusia para una celebración justo después de eso. Se ha acordado —los rusos y otros— iniciar uno de los proyectos más grandes que la humanidad jamás haya emprendido, en términos de ingeniería, que significa, no sólo la obra del túnel por el estrecho de Bering, de la punta de Siberia a Alaska, sino la mayor revolución en la gran extensión del norte de Asia y de las Américas hasta la fecha. En esto concordaron los rusos, gente importante de Rusia. Hay otros países que han mostrado interés. Hay propuestas de Dinamarca, por ejemplo, de construir sistemas ferroviarios de levitación magnética con conexiones desde Dinamarca, pero implícitamente para toda Eurasia. Otros países quieren este proyecto.

Así que estamos al borde del mayor reto de ingeniería que el mundo jamás haya conocido; y va a llegar a su puerta —si tenemos éxito— para cuando se hayan graduado de sus estudios universitarios.

Así que esperamos tener éxito, porque si lo tenemos, crearemos un mundo mejor para todos. Y las aspiraciones de los peruanos, que han estado ahí desde hace mucho tiempo, ahora se podrán realizar. El patriotismo no significará pelear guerras —esperamos ya no tener que pelear más; creemos que esto ayudará—, sino que la soberanía de las naciones en su *reconstrucción* o *construcción*, resolver los problemas de la pobreza, de la miseria, las obras hidráulicas, el abasto de energía y el desarrollo de mejores programas de salud, todo eso fluirá.

Así que, de nuevo, ésta es nuestra situación, ésta es *su* situación. Estamos en una gran encrucijada: la crisis financiera mundial más grande de la historia moderna se viene encima como avalancha, ya, pero al mismo tiempo, si encaramos este problema todos juntos, tenemos la *oportunidad* más grande de la historia de la humanidad para mejorar su condición a nivel mundial.

Almanaque republicano

Asesores de Correa y de LaRouche



dialogan sobre el Banco del Sur



El 12 de septiembre de 2007 se llevó a cabo el siguiente diálogo en el programa *Opinión Popular de Patricio Pillajo en Radio 530 AM de Quito, Ecuador*, entre Pedro Páez, presidente de la Comisión Técnica Presidencial para el Diseño y Creación del Banco del Sur, y Dennis Small, director de esta publicación, director adjunto de la revista *Executive Intelligence Review* y asesor para asuntos iberoamericanos del ex candidato presidencial estadounidense Lyndon LaRouche. (Foto: EIRNS).

Dennis Small, director de esta publicación, director adjunto de la revista Executive Intelligence Review y asesor para asuntos iberoamericanos del economista ex candidato presidencial estadounidense Lyndon LaRouche. (Foto: EIRNS).

Pedro Páez, presidente de la Comisión Técnica de la Presidencia de Ecuador para el Diseño y Creación del Banco del Sur. (Foto: Banco Central de Ecuador).

con el “sacudón” que ha tenido el sector inmobiliario estadounidense. Las cifras son pero muy preocupantes. Incluso la acción de la Reserva Federal de los Estados Unidos, con más de 40 mil millones de dólares para atender la crisis, ¿qué escenario nos plantea, Dennis?

‘El mercado hipotecario es sólo la punta del iceberg’

Small: En efecto, tenemos una crisis hipotecaria e inmobiliaria en los Estados Unidos que es enorme, tremenda, que ha sido tema de muchas de las noticias internacionales. Pero es simplemente un síntoma de una crisis sistémica de desplome de todo el sistema financiero internacional. En cierto sentido el problema que padecemos acá con las hipotecas es parecido al problema de la deuda ilegítima que padecen muchos de los países de Sudamérica y de todo el Tercer Mundo.

Y es muy sencillo: lo que ha pasado con este sistema internacional, que se tiene que remplazar con una nueva arquitectura financiera, es que se ha generado un fraude tremendo de generación de deuda impagable, que luego se convierte en activos para la siguiente ronda de más deuda impagable. Y se va creando así una pirámide, una tremenda burbuja financiera internacional con préstamos apalancados sobre préstamos apalancados. Al grado que hoy en día tenemos instrumentos financieros internacionales que suman más de 800 billones de dólares —entre especulación y derivados y demás— cuando el producto interno bruto de todos los países del mundo no es ni el 5% de ese total. Y los derivados y la burbuja están creciendo, cual cáncer, a un ritmo del 20% anual, mientras que el producto interno bruto, si bien nos va, crece al 2 o 3% anual.

El reflejo de esto, dentro de los Estados Unidos, es que tenemos una situación en donde el mercado inmobiliario se está desplomando dramáticamente, con un contagio en todo el sistema bancario, no solamente en Estados Unidos, sino a nivel internacional. Entre septiembre y marzo del año que viene, se espera que van a haber dos

Patricio Pillajo: Saludamos al señor Dennis Small, que es director de la revista internacional *Executive Intelligence Review* de los Estados Unidos y parte del grupo de asesores del ex candidato presidencial demócrata Lyndon LaRouche.

Dennis, muy buenos días. Gracias por permitirnos este contacto telefónico con Washington. Con el objeto de cerciorarnos y constatar la entrevista que realizamos, cuéntanos Dennis: ¿qué horas tenemos en Washington?

Dennis Small: Muy buenos días, Patricio. En estos momentos son las nueve de la mañana con unos tres o cuatro minutos.

Pillajo: Gracias, Dennis. Estamos también dando la bienvenida al doctor Pedro Páez, que es presidente de la Comisión Técnica Presidencial encargada de la nueva arquitectura financiera. Y con ellos vamos a intercambiar varias ideas relacionadas con, justamente, este ámbito: la creación del Banco del Sur, que es uno de los temas que le competen a dicha institución.

A la luz de lo que está ocurriendo en el campo internacional, Dennis, el 11 de septiembre deja heridas no solamente políticas y humanas, pero también económicas. Y es que dicen varios analistas que ésta ha sido la sombra del 11-S, parte de un eslabón también de acontecimientos económicos que no dejan en paz la economía de los Estados Unidos y que tiene que ver, como último capítulo,

millones de embargos hipotecarios en los Estados Unidos —es decir, préstamos hipotecarios que no se pueden pagar—, y eso puede conducir a 7 millones de personas desalojadas.

Lo que dice Lyndon LaRouche, en cuentas resumidas, es que se tiene que poner un muro contra-fuego para parar eso. Se tiene que poner un alto total a los embargos; no se debe echar a nadie a la calle. Y se tiene, también, que crear una situación donde los bancos se vean protegidos de estos incumplimientos necesarios, mientras se reorganiza todo el mercado inmobiliario y todo el sistema financiero internacional a un nivel que corresponde a la producción real.

Pillajo: Okey, Dennis, si nos permites alternar con el profesor Pedro Páez... Doctor, bienvenido al programa: ¿cómo puede “blindarse” la economía de Ecuador, en general, frente a estos temas?

Se dice que cuando Estados Unidos estornuda a Ecuador y al resto del mundo le da gripe. Pero esto no es un estornudo, parece un proceso mucho más agudo. ¿Cómo precautelar nuestros intereses? ¿Es posible?

Pedro Páez: Muchas gracias por la invitación y muy contento de estar aquí en contacto internacional con Dennis. Nuestra comisión, si me permite decirlo, está haciendo todos los esfuerzos por fortalecer y desarrollar estos contactos que permitan el diálogo y el debate riguroso, responsable, respecto a la nueva arquitectura financiera internacional, que es justamente la respuesta a lo que usted está diciendo. Es decir, el problema que tenemos ahorita es algo parecido a lo que vivió el Ecuador con la crisis financiera que explotó en el 98 y en el 99. En realidad, la crisis financiera estaba afectando desde mucho antes en el Ecuador. Ya en el 96 [surgieron] los síntomas —la caída del Banco Continental— de algo que estaba sucediendo y se estaba replicando más o menos en todos los bancos. Y a través de respiración artificial se iba lanzando la pelotita más adelante, más adelante y más adelante, pero a costo de ir comprometiendo a volúmenes cada vez más masivos de la economía ecuatoriana y comprometiendo los ahorros de segmentos cada vez más amplios de la población.

Entonces, en momentos en que ya no fue posible seguir postergando el estallido de la crisis, ya los grandes banqueros habían organizado estratégicamente su retirada para dejar que sea la gente pobre del país, que seamos los millones de ecuatorianos los que tengamos que cargar con el muerto.

Algo parecido está pasando a nivel internacional. Los fundamentos de la crisis se vienen gestando desde hace mucho tiempo y, como bien ha mencionado Dennis, lo que está pasando ahora no es sino una situación sintomática de procesos muchísimo más profundos. Es decir, el problema de la crisis no está exclusivamente en el mercado hipotecario. El mercado hipotecario sin duda tiene una cantidad de ramificaciones, pero eso es solamente la punta del iceberg de procesos mucho más complejos que están pasando en la economía



LaRouche le ha dado su apoyo a la propuesta del llamado “Club de Presidentes” de crear un Banco del Sur que remplace las decrepitas instituciones del FMI y el Banco Mundial en Sudamérica. De izq. a der.: los presidentes Hugo Chávez, Néstor Kirchner, Rafael Correa, Luiz Inácio Lula da Silva, Nicanor Duarte y Evo Morales. (Foto: Presidencia de Argentina).

internacional y, específicamente, en la dinámica de la economía norteamericana.

Entonces, el problema que tenemos ahorita es que se han venido desarrollando durante todo este tiempo, pero están acelerando, una serie de mecanismos para hacer que el resto del mundo, las naciones dominadas, las clases sociales dominadas, subordinadas, carguen con el muerto, carguen con los platos rotos. La nueva arquitectura financiera que estamos planteando, el Banco del Sur —por ejemplo—, en primer lugar sería parte del blindaje con el cual podríamos defender los intereses de la América Latina para responder de la mejor manera en estas circunstancias internacionales.

Hay que proteger a los bancos y a los propietarios de vivienda

Pillajo: Pero se trata de un blindaje que se va a armar en el largo plazo. Pero, mientras tanto, ¿qué hacer? Dennis, usted dice —explicando expresiones del ex candidato LaRouche—, que es necesario poner una barrera de fuego. El Presidente de Estados Unidos, George Bush, anuncia ayuda para las familias endeudadas con hipotecas, entre otras medidas. La intención es flexibilizar el funcionamiento de la Agencia Federal de Vivienda —dicen— para que puedan garantizar la deuda de los propios propietarios en dificultades. ¿Es ésa la barrera que puede funcionar? Y, más aún: ¿estamos a tiempo de armar un blindaje sobre la marcha de esto que se puede agudizar? Dennis.

Small: No, lo que está proponiendo Bush de ninguna manera es un blindaje o un muro contrafuego. Lo que está haciendo simplemente es hablar de un mecanismo para inyectar más liquidez al mercado inmobiliario; no para rescatar a los propietarios de viviendas, sino para rescatar a los fondos de especulación, que son los dueños de esas hipotecas.

Lo que se tiene que hacer es congelar por completo los pagos de las hipotecas porque están subiendo dramáticamente con el alza de

las tasas de interés en el mercado acá. No se pueden seguir haciendo esos pagos. A los fondos de especulación, a los mismos fondos buitres que han tratado de destruir a Argentina y que ahora quieren destruir a Ecuador y a todos los países del Tercer Mundo, no se les puede refinanciar ni rescatar. Ésos son los que se tienen que hundir. Las funciones básicas del sistema bancario, en el sentido de suministrar crédito para el desarrollo y no crédito para la especulación, eso es lo que se tiene que proteger.

Entonces, la propuesta de ley del señor LaRouche —que por cierto está en estos momentos bajo consideración por varios congresistas en los Estados Unidos—, es crear una ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda que asegure que la gente no sea desalojada y que se suspendan los pagos de las hipotecas mientras se reorganiza, es decir, se reduce dramáticamente toda esa burbuja especulativa.

Lo que Bush está proponiendo es todo lo contrario: es alimentar más al cáncer y destruir al paciente. Lo que propone LaRouche es salvar al paciente extirpando el cáncer.

Y yo veo un paralelo en esto con lo que se ha propuesto —lo que dice el doctor Páez y lo que han dicho los argentinos, los venezolanos y otros— respecto al funcionamiento del Banco del Sur, que es una propuesta que, por eso mismo, el señor LaRouche ha respaldado.

Pillajo: Pero la arquitectura, la reingeniería propuesta es a mediano y largo plazo. ¿Mientras tanto?

Small: No. Lo que pensamos nosotros es que no solamente no es a largo plazo, sino que *no puede ser* a largo plazo. Estamos en un momento donde todo el sistema financiero —no nada más el de la posguerra, sino realmente lo que hemos tenido por 200 o 300 años— está haciendo agua. *Estamos en una crisis sistémica*. Estamos en momentos parecidos a lo que pasó con el desplome de la Unión Soviética en el 90–91. Y vamos a tener, quizás en septiembre o en octubre, una crisis bancaria sistémica que va a requerir —nos guste o no— de medidas dramáticas a corto plazo.

Pillajo: ¡Qué grave! ¿Qué incidencia tendrá esto en la economía como, digamos, elementos ya tangibles de impacto en nuestra sociedad, en nuestros países, doctor Páez?

Páez: Bueno, parte del problema es la propia incertidumbre. Su pregunta, justamente, nos avoca a una situación medio dramática respecto a qué es lo que va a pasar. Todo depende; no podemos tener la rienda de nuestro destino, sino que todo depende de cómo le vaya a los Estados Unidos, de cómo los Estados Unidos se dignen resolver “su crisis” o se dignen poner paños de agua tibia, como está mencionando Dennis, ¿no es cierto?

El problema es que es fundamental que países como los nuestros se organicen, no necesariamente en soluciones de mediano o de largo plazo (puede haber soluciones más inmediatas) para mejorar o para elevar sus grados de soberanía. Es decir, su capacidad de resolver respecto a su destino y que tengan una relativa autonomía respecto al desempeño, al curso de los acontecimientos de los mercados internacionales, sobre todo en los mercados financieros internacionales. Seguir sujetos a la dictadura de los mercados financieros internacionales es suicida; más aun cuando esos mercados financieros están en pleno desplome.

Estamos, en el caso del Ecuador, en una situación particularmente grave —en el contexto latinoamericano—, porque si toda Latinoamérica tiene pulmonía cuando Estados Unidos se resfría, en el caso del Ecuador es más grave, porque nosotros estamos atados al dólar. Y, entonces, hemos renunciado a la política monetaria, hemos renunciado a la política cambiaria. Prácticamente tenemos una política fiscal gastada y, entonces, nuestras capacidades de poder responder a cualquier choque exógeno, cualquier choque externo,

son mínimas.

Es fundamental acelerar nuestros esfuerzos de manera seria y responsable para construir las instituciones que nos permitan defender la situación del país, la situación de vida de la gente, de producción de la gente, para el futuro inmediato, pero también para una coyuntura larga.

El Banco del Sur, un paso hacia una nueva arquitectura financiera mundial

Pillajo: ¿Qué puede y debe hacer el Banco del Sur como institución, o cualquier otra entidad planteada que se cree en el marco de esta llamada arquitectura financiera? ¿Qué es lo que podría hacer una institucionalidad dentro de la llamada reingeniería financiera, Dennis, para precautelarnos no solamente a Latinoamérica, sino que hablamos de un interés global de las secuelas de estas crisis?

Small: Bueno, empecé con una discusión sobre la naturaleza de la crisis sistémica porque hay que empezar con el diagnóstico para saber exactamente cuáles son las medidas correctas recetadas; es lo mismo en la medicina como en la economía. El hecho es que los países de Sudamérica no solamente tienen que defenderse —como estábamos hablando hace un momento—, sino que simultáneamente se tienen que asociar con esas fuerzas internacionales que están en proceso de lograr un cambio total del sistema financiero internacional.

Si no logramos ese cambio generalizado, si no logramos resolver el problema del dólar tomando medidas como las que tomó Franklin Delano Roosevelt, por ejemplo, en 1933... Él también paró los embargos y los desalojos hipotecarios, de la misma manera que lo propone LaRouche. Entonces, se tienen que lograr esos cambios internacionales.

Lo que me parece de suma importancia con el Banco del Sur es que es, a la vez, un paso para defender y blindar las economías de Sudamérica para que se puedan desarrollar y que no las sigan saqueando a través del pago de una deuda ilegítima apalancada e irreal, sino que también es un paso en la dirección de una nueva arquitectura internacional.

Ahora, concretamente, me parece muy importante que *no* haya cambio libre de las monedas iberoamericanas o de cualquier unidad monetaria que se establezca y el dólar. Tiene que haber control de cambios, tiene que haber control de capitales, y se tienen que establecer, no solamente en Sudamérica, sino internacionalmente, tipos de cambio fijos. Tenemos que regresar a la idea original del Bretton Woods.

Ahora bien, reconozco, y es un hecho como lo decía ahorita el doctor Páez, que Ecuador tiene un problema muy particular por la dolarización que se le impuso al país a través de un proceso de saqueo horrible. Pero aliado a los otros países de Sudamérica, y éstos aliados a su vez con fuerzas en Rusia, en China, en India y dentro de los propios Estados Unidos, que estamos organizando este cambio internacional, sí hay manera de defender las economías y el nivel de vida de la población, a la vez que se logra esa reingeniería o arquitectura nueva internacional.

El futuro del dólar y del sistema monetario

Pillajo: ¿Es el tema de la moneda, el ámbito internacional, digamos, central de este tipo de respuestas, doctor Páez? Porque a muchos les asusta que incluso el sistema político se haya vuelto el caballito de batalla para muchos: “Vamos a defender el dólar en la Constitución, porque todos queremos el dólar”. De hecho, es una propuesta de una consulta —te cuento Dennis— que están planteando sectores económicos en la provincia del Guayas: “Defender el dólar —dicen— a rajatabla, ya que vamos a cambiar la Constitución”.

Pero, ¿es el tema de la moneda el quid de la cuestión de nuestro país?

Páez: Bueno, aquí, como anécdota, resulta que somos más papistas que el papa. Hay quienes quieren que en la Constitución que se va a redactar en la próxima Asamblea Constituyente, conste el dólar como moneda nacional. Pero lo chistoso es que ni en los propios Estados Unidos consta el dólar como moneda nacional en la Constitución.

El problema real, yo le insisto, [es que] hay distintos tipos de medidas en que se puede ir avanzando; obviamente cada cual con su propio ritmo, sus propias oportunidades, digamos. El caso específico de la moneda: primero es necesario recalcar el hecho de que la creación de esta moneda de cuenta está ligada a la constitución de un sistema de paridades, de un sistema de condiciones de pagos, y no necesariamente que tiene que ver básicamente con el manejo contable de los bancos centrales en su primera etapa, que no tiene nada que ver necesariamente con la circulación de las monedas. Es decir, dejará el peso argentino en Argentina, los reales en Brasil, los bolívares en Venezuela y, si se quiere, aquí el dólar en el Ecuador. O sea, eso no tiene nada que ver.

Los ritmos que se están planteando, el impulso que está ejerciendo el Ecuador en términos de la necesidad de integrar los distintos pilares en un solo esfuerzo, en un solo salto cualitativo en el proceso de integración latinoamericana, es la necesidad de ligar el problema de la banca de desarrollo —que sería el Banco del Sur— con la creación de funciones de banca central latinoamericana y con la función de esta moneda regional, que permita tener alternativas frente a un dólar que se está cayendo.

A nivel de todo el mundo, la organización internacional del crédito está cambiando. Y, aunque no se lo digan, incluso los aliados más cercanos de los Estados Unidos están tomando las precauciones del caso para un proceso que podría ser similar a una “corrida” bancaria en el caso del dólar. Es decir, fíjese: los países que eran de la antigua Unión Soviética, que a raíz del desplome del muro de Berlín se han convertido en aliados muy cercanos de los Estados Unidos, están pensando muy seriamente en la propuesta de Rusia de convertir al rublo en una moneda de reserva, por ejemplo. Hay países petroleros que empiezan a pedir ya a sus compradores que no les paguen en dólares, que les paguen en otras monedas; en yenes, en euros.

Pillajo: Algo más fuercecito...

Páez: Claro. Entonces empieza a desinflarse la demanda artificial mundial de que ha gozado el dólar, digamos, a partir de este privilegio de ser el hegemon a nivel mundial en cuanto a las divisas. Se desinfla esa demanda artificial que permite que los Estados Unidos puedan darse el lujo... Por ejemplo, usted acaba de mencionar hace un momento el hecho de que la Reserva Federal, el banco central de los Estados Unidos, inyectó el equivalente a un producto interno bruto del Ecuador, más de 40 mil millones de dólares. ¡Eso es el equivalente a un producto interno bruto del Ecuador! Lo inyectó en el último mes para salvarlo —como bien lo ha dicho Dennis— no a la gente, a los propietarios de vivienda, a la gente que hace producción, a los trabajadores en los Estados Unidos, sino para de hacer el salvataje de los fondos buitres —¿no es cierto?—, para evitar que se desplomen las cotizaciones en las bolsas de valores de ese tipo de mecanismos especulativos y las burbujas especulativas que han venido operando y que han sostenido la tasa de ganancia a niveles tan altos de manera artificial.

Entonces, el momento en que los signos de problemas se sigan agudizando en los mercados internacionales, pues, hay que tener cuidado de que no seamos nosotros los últimos en llegar a la ventanilla y que digan, “Ya no hay plata”, ¿no?

Es importante que haya un proceso en el que haya una reorientación, por ejemplo, de las reinversiones de las reservas monetarias internacionales de América Latina, que hoy básicamente también están financiando la guerra de Iraq, por ejemplo.

Hacia un Nuevo Bretton Woods

Pillajo: Profesor, lo que recomienda el señor Small, que no haya cambio libre entre las monedas regionales y el dólar. ¿Qué implicaciones tiene esta sugerencia? ¿Qué es lo que se está buscando, qué se buscaría con esto?

Páez: Bueno, mire, ahí es indispensable el repensar el esquema monetario internacional; eso es indudable. El propio mercado está generando espontáneamente una reorganización de la distribución del crédito a nivel internacional, en el que el papel que tenía antes Manhattan y la City de Londres como poderes hegemónicos de la banca, está disminuyendo frente al ascenso de lo que son los mercados financieros europeos, de lo que son los polos financieros en Asia. Y por eso es importante que América Latina también tenga su propio mercado financiero que pueda establecer sus propias reglas. Dentro de ese esfuerzo, es muy importante tomar en cuenta otras medidas de sanidad cambiaria que permitan recuperar la gestión macroeconómica soberana de un país.

Pillajo: ¿Quiénes más podrían integrarse a ese gran acuerdo, a esa reingeniería internacional, Dennis, a ese Nuevo Bretton Woods?

Small: Bueno, justo en estos momentos, en tres días, se va a celebrar en Alemania una conferencia con el señor LaRouche y con representantes de varios países eurasiáticos —de China, de Rusia, de India, de países europeos, de los propios Estados Unidos y de México—, para discutir esta reorganización por bancarrota del sistema financiero internacional y la necesidad de organizar un Nuevo Bretton Woods, un nuevo sistema internacional en torno a la idea de generación de crédito; *no para pagarle al cáncer*, sino para generar desarrollo y, especialmente, grandes obras de infraestructura.

La propuesta del señor LaRouche es que una alianza de cuatro potencias, en particular, sería el eje en torno al cual el resto de los países del mundo se podría aglutinar para forzar este cambio. Y esas cuatro potencias vendrían siendo Rusia, China, India y, necesariamente, los propios Estados Unidos. Pero un Estados Unidos no en la línea de George Bush y de Dick Cheney, sino con una orientación al estilo de Franklin Delano Roosevelt, que es lo que representa Lyndon LaRouche.

Se requiere, en efecto, un cambio dramático internacional. Esto no es algo para el futuro lejano. Esto es algo que, nos guste o no, ya está en la agenda en estos días por la misma crisis. Y se tiene que lograr esta reorganización donde todo el sistema mundial del dólar, que pase por un proceso de reorganización por bancarrota. Es decir, todos estos 800 billones de dólares de instrumentos financieros especulativos quedan congelados y se reorganiza el sistema financiero y bancario para que cumpla con los requisitos sobre los que originalmente se fundaron los Estados Unidos, el Sistema Americano de economía.

Éste, por cierto, es un tema sobre el que ha escrito bastante el presidente Rafael Correa de Ecuador. Nosotros en los Estados Unidos nos fundamos *en contra* del sistema británico colonial de especulación. Y si los Estados Unidos logramos regresar a ese cauce original del Sistema Americano de Washington, de Lincoln y de Franklin Delano Roosevelt, eso ayudará mucho para que los esfuerzos muy positivos que se llevan a cabo en otras regiones —en Sudamérica con el Banco del Sur, algunos de los intentos que ahorita comentábamos en Rusia, lo de China, India y demás—, eso crearía una correlación de fuerzas internacionales adecuada



El 15 de octubre, representantes de varios países—de China, Rusia, India, de países europeos, del propio EU y de México—se reunieron con LaRouche en Kiedrich, Alemania, para debatir lo reorganización del sistema financiero internacional. La política alemana Helga Zepp-LaRouche inaugura la conferencia del Instituto Schiller en Kiedrich. (Foto: Julien Lemâitre).

para acabar de una vez por todas con este sistema desastroso de la globalización.

No podemos seguir pagando deuda sobre deuda sobre deuda, que es ilegítima y que está destruyendo a la economía productiva. Tenemos que reorganizarlo todo para fortalecer la economía y las grandes obras de infraestructura. Ésta es la intención del señor LaRouche en su actividad política en los Estados Unidos. Y nos complace mucho, por lo tanto, poder tener este tipo de intercambio con gente que está pensando y abordando una problemática muy parecida en sus respectivas naciones.

Momentos revolucionarios exigen cambios revolucionarios

Pillajo: Pasamos a escuchar las conclusiones de nuestros invitados. Dennis, a modo de síntesis y de conclusión de esto, ya que hemos topado con asuntos de tiempo. Por favor.

Small: Estamos en un momento de grandes cambios y terremotos financieros internacionales y nacionales. Nos guste o no, esto es lo que está ocurriendo con la crisis mundial y la de Estados Unidos. En momentos así de revolucionarios se requieren cambios revolucionarios. El actual sistema se va a hundir. Si nos hundimos todos con ese sistema, vamos a tener una nueva Era de Tinieblas, una depresión económica terrible, y situaciones muy parecidas a las que llevaron a Hitler, Mussolini y Franco al poder en Europa. No podemos permitir esto.

Se requiere una reorganización financiera internacional, un Nuevo Bretton Woods, como el que ha propuesto LaRouche. Y, dentro de eso, los pasos hacia el Banco del Sur que se han dado —con una importante colaboración de Ecuador— son extremadamente positivos e importantes a nivel internacional.

Dentro de Ecuador como tal, quienes proponen que la dolarización es la solución, bueno, es un poco risible. Hablándoles desde los Estados Unidos, les puedo decir que eso es como respaldar al cáncer y decir que hay que votar a favor del cáncer. La dolarización

es un problema, no es un beneficio para Ecuador, a mi parecer.

Pillajo: Pues lo vemos aquí, muchos desde el lado de la activación del consumo, de que es lindo tener dólares, de que no nos ha dado estabilidad. Y nosotros decíamos esta semana que hay que ver más bien los fines antes que los medios. Debemos optar —con el dólar, con el yen, con el euro y con un nuevo sucre— por tener estabilidad, tener certeza, certidumbre en lo que respecta a nuestro manejo económico, a nuestro manejo monetario. Gracias, Dennis, por sus conclusiones. Finalmente, al doctor Pedro Páez le preguntamos: ¿y cuándo, cuándo tenemos el Banco del Sur, si ésa es una alternativa válida para hacer frente a estos problemas?

Páez: Bueno, estamos avanzando. Y no solamente que avanzamos en la construcción del Banco del Sur, sino que la mera presencia de las mesas de negociaciones técnicas, serias, para la construcción del Banco del Sur, está moviendo a las demás instituciones del sistema financiero de la vieja arquitectura financiera a apresuradamente mostrar que están queriendo cambiar. Rápidamente se ha visto que el Banco Mundial está haciendo cambios internos. Por primera vez en el Fondo Monetario Internacional los candidatos del Fondo Monetario Internacional se

desesperan por hacer campaña electoral y por decir: “Yo soy el candidato de la reforma. Conmigo las cosas van a cambiar”. ¿Por qué? Porque esas dos instituciones paradigmáticas de la vieja arquitectura financiera internacional están en bancarrota. No solamente que hay una bancarrota *moral* por el rechazo generalizado a las políticas neoliberales y a los fracasos de lo que han conseguido esas políticas neoliberales, sino por el hecho de que sus carteras se han desplomado; no hay quien les pida prestado a ellos.

Al mismo tiempo, el propio señor Bush recientemente estuvo en Montevideo, y ofreció 50 millones de dólares y comprometió 150 millones de dólares más que podía recaudar de entre sus amigos petroleros árabes, para inyectar recursos justamente en aquellas que han sido publicitadas como las prioridades del Banco del Sur: la soberanía alimentaria, la microempresa, la soberanía energética y otros temas sociales que han sido descuidados por los bancos existentes.

Entonces, hay que ser optimistas. Hay una serie de problemas y hay una serie de presiones para que el Banco no salga, obviamente, porque estamos afectando verdaderamente a intereses muy poderosos. Van a seguir habiendo las presiones. No se puede saber exactamente cuál va a ser el camino político que las cosas sigan, pero al nivel técnico las comisiones estamos trabajando; la estructuración del Banco del Sur, el diseño del Banco del Sur y la nueva arquitectura financiera internacional siguen desarrollándose. Y, más allá de las voluntades políticas, de las presiones políticas, la fuerza de los acontecimientos hace necesario que nuestros pueblos cuenten con estos instrumentos que les permitan defenderse en un escenario financiero internacional tan volátil.

Pillajo: Muchísimas gracias, doctor Páez. Hemos dialogado con el doctor Pedro Páez, presidente de la Comisión Técnica Presidencial encargada de la nueva arquitectura financiera. Nos ha acompañado desde Washington el señor Dennis Small, director de la publicación *Executive Intelligence Review*. Dennis, muchísimas gracias.

El Puente Terrestre Eurasiático es una realidad

Viene de la página 1

quedar claras en lo político.

“Como sea, lo cierto es que la clase de sistema monetario-económico mundial que ha evolucionado a consecuencia de los sucesos críticos de 1968, no sobrevivirá el embate de las calamidades actuales. También hay que dejar claro... que hay grandes alternativas de esperanza para el cambio, algunas de las cuales se abordarán en el transcurso de esta conferencia de dos días. Por mi parte, centro mi atención en estas sesiones en lo que me parece es el cambio más decisivo de política físico-económica del que dependerá que salgamos con ventura de esta crisis hoy más nefasta”.

Con estas palabras, que escribió el 14 de septiembre, Lyndon LaRouche expresó las esperanzas que depositaba en la conferencia internacional que dio inicio al día siguiente en el pueblo alemán de Kiedrich. Más de 350 personas de 40 naciones se habían reunido ya para la sesión inaugural del encuentro del Instituto Schiller.

Además de Lyndon LaRouche y su esposa Helga, también participaron oradores importantes de todo el mundo, entre ellos una delegación impresionante de académicos y dirigentes políticos rusos, entre los que estaban el profesor Stanislav Menchikov de la Academia de Ciencias rusa; Víctor Razbegin, vicepresidente del Consejo para el Estudio de las Fuerzas Productivas (SOPS); y el doctor Serguéi Cherkasov y el académico Dimitri Rundqvist, ambos del Museo Geológico Estatal Vernadsky. Otros oradores fueron Hal Cooper, un ingeniero y asesor estadounidense que ha diseñado ambiciosos planes ferroviarios para las Américas y Eurasia; el economista italiano Nino Galloni; y la heroína estadounidense de los derechos civiles Amelia Boynton Robinson.

El desplome financiero mundial

En su introducción al discurso que daría Lyndon LaRouche la mañana del 15 de septiembre, Helga Zepp-LaRouche, fundadora y presidenta del Instituto Schiller, pasó revista al derrumbe del sistema financiero internacional: como LaRouche ha indicado, el sistema se acabó.

LaRouche anunció, cuando estuvo en Moscú en mayo de este año, que el sistema entraría a su fase final de desplome en septiembre, y así ha sido; por ende, esta conferencia se celebró en el mejor momento para abordar la crisis y cómo resolverla. Acuérdense del discurso que dio por internet el 25 de julio, dijo Zepp-LaRouche, y de lo que ha pasado desde entonces: el puente de Minnesota se vino abajo, lo que dejó al descubierto el estado desastroso de la infraestructura estadounidense; luego,

la crisis del acarreo de yenes; y entonces, el estallido de las crisis en torno al Banco de Crédito Industrial (IKB), el West Landesbank y el Sachsen Landesbank de Alemania, que llevó a Jochen Sanio, presidente de la agencia de supervisión financiera BaFin, a hablar de una crisis como la de 1931. Hasta eso se queda corto, pues la crisis actual es mucho, mucho peor, recalcó Zepp-LaRouche.

Lyndon LaRouche intervino el 22 de agosto de 2007 con su ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda, que se ha elevado al Congreso y otras instituciones como una legislación que tiene que aprobarse con la mayor urgencia. Los fondos especulativos tienen una campaña enorme de contracabildeo para evitarlo, pero son sólo “tigres de papel”, como LaRouche los ha desenmascarado, continuó.

Lo que necesitamos es el sistema financiero del Nuevo Bretton Woods y el Puente Terrestre Eurasiático por los que el Instituto Schiller y otras organizaciones larouchistas de todo el mundo han venido organizando desde comienzos de los 1990; ha llegado la hora de construir la generación más nueva de reactores nucleares de alta temperatura, trenes maglev y corredores de desarrollo. Irónicamente, observó Zepp-LaRouche, la política del Gobierno de Bush ha obligado a las naciones de Eurasia a cooperar más pronto de lo pensado: desde principios de este año, el presidente ruso Vladimir Putin ha planteado un plan estratégico de desarrollo ferroviario; en abril tuvo lugar la conferencia sobre el estrecho de Bering en Moscú; se emprendieron iniciativas para construir un corredor de Delhi a Bombay, otro de Calcuta a Birmania, un túnel entre India y China por el Himalaya, un sistema hidráulico en Kazajistán, y hay un debate en Dinamarca sobre el maglev, todo lo cual son pasos positivos en la dirección del Puente Terrestre. También tenemos un renacimiento nuclear en el mundo. Pelearemos, dijo, para que en Alemania se entienda la importancia vital de la tecnología nuclear y del maglev.

Tras la introducción de Zepp-LaRouche, se mostró un video del discurso histórico que pronunció el finado presidente mexicano José López Portillo en las Naciones Unidas el 1 de octubre de 1982, inspirado por sus intercambios con Lyndon LaRouche, en el que arremetió contra el ciclo vicioso de la deuda que estrangulaba a las naciones en vías de desarrollo.

Zepp-LaRouche concluyó recordando el llamado que hizo López portillo durante la crisis de 1998, en el que instó a “que la sabia palabra de Lyndon LaRouche se escuche en el mundo”.

LaRouche: Necesitamos un ‘muro de contención’ legislativo

En su discurso, LaRouche empezó por identificar el derrumbe sistémico, al explicar que ya está en marcha una desintegración de reacción en cadena que amenaza al dólar y, con él, la supervivencia de China y Europa, que carecen de protección contra este derrumbe. La caída es mundial, y si no hay un verdadero cambio de orientación, el mundo sin duda se hundirá en una nueva Era de Tinieblas.

En el sumario de su discurso, que citamos al comienzo de este artículo, LaRouche afirmó: “Al momento de reunimos hoy, el mundo pasa por las primeras fases del desplome de la burbuja financiera especulativa más grande de toda la historia moderna. La forma de esta crisis tiene un cierto parecido marcado con el pánico hiperinflacionario que azotó a la república alemana de Weimar en el transcurso de 1923. La principal diferencia entre ambas situaciones, entonces y ahora, es que la crisis monetario-financiera que ahora se dispara es mundial; no hay elementos externos poderosos, como en la introducción del plan Dawes, que rescaten a todo un orbe ahora agobiado por la crisis de la explosión que surgió por primera vez como el desplome con eje en la burbuja monetario-financiera transatlántica que está por reventar en estos meses”.

“No hay solución posible para esta crisis dentro de la estructura del actual sistema monetario-financiero mundial. Sólo una reforma política del sistema internacional, como debe fomentarse a iniciativa de un importante grupo pertinente de Estados nacionales poderosos, puede virar la ola de horror que ahora atena el destino de todo este planeta”.

Saliendo de Alemania, LaRouche realizó una gira de 3 días por Italia del 18 al 20 de septiembre, en la que presentó su ley de emergencia para evitar el caos social que desatará la crisis financiera internacional, e instó a los políticos italianos a armarse de valor para ponerle coto a la oligarquía financiera y sus fondos especulativos.

La Comisión de Trabajo y Seguridad Social del Senado italiano invitó a LaRouche a hablar el 20 de septiembre. LaRouche habló de su intervención, ya desde 2004, para impedir que el Gobierno de Bush privatice el Seguro Social en EU. Luego les habló de la pelea política que ha llevado a la situación actual, en la que la desintegración general del sistema monetario y financiero internacional exige actuar de inmediato.

Tanto en el Senado como en una reunión que tuvo con un grupo de parlamentarios en la Cámara de Diputados, surgieron propuestas para adoptar en Italia alguna versión de la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de LaRouche.

No habrá recuperación mientras los bancos no paren los rescates

Viene de la página 1

rios globalizados ha venido deteriorándose de manera continua desde fines de julio, y la sequía de liquidez empeora día con día, a pesar de los cientos de miles de millones de dólares que los bancos centrales le inyectan a los sistemas bancarios del mundo.

Eso es lo que economistas, banqueros y administradores de fondos de Estados Unidos y Europa le dijeron a *EIR*, sin excepción, en las primeras 3 semanas de agosto.

Desde fines de julio los dos extremos de la última y más grande burbuja de sir Alan Greenspan han venido reventando. La burbuja hipotecaria estadounidense, de la cual se alimentaban los bancos de Europa y Asia, y que ya había crecido hasta representar 49% de todos los activos bancarios de EU; y el “acarreo de yenes” ahora en desarticulación, que según algunos cálculos le inyectaba unos 500 mil millones de dólares de “gratis” al año a esa burbuja financiera y otras relacionadas. Ese acarreo de yenes baratos menguó cuando esta moneda se revaluó de manera continua con respecto al dólar en agosto, y más rápido aun con respecto al euro y, en particular, con la libra esterlina británica.

Para mediados de agosto los noticieros financieros también informaban que el mercado de más de 1 billón de dólares en valores comerciales con garantía prendaria (VCGP) pasaba por una crisis, y, así, la desintegración del mercado crediticio empezaba a afectar directamente los ahorros del público en general. Por ejemplo, unos 40 millones de estadounidenses invierten sus ahorros en “fondos del mercado de dinero”; y esos fondos por lo general invierten en VCGP, porque se supone que son muy seguros —al mantener el valor constante de un dólar de las acciones en estos fondos del mercado de dinero— y muy líquidos, lo que le permite a la gente disponer de ellos mediante cheques.

Ahora bien, al parecer el mercado de los VCGP es todo menos seguro y líquido, pues el gran banco británico HBOS trató de organizar el rescate de su fondo de VCGP el 21 de agosto, sin poder refinanciar ni redimir 30 mil millones de tales papeles. Todo el mercado canadiense de VCGP se congeló la semana del 13 de agosto, y cuando lo rescataron de manera temporal, algunos de esos valores comerciales de “liquidez inmediata” ¡sin querer se convirtieron en préstamos a 8 años! Un economista canadiense le dijo a

Jóvenes integrantes del LYM le advierten al público argentino que tenga cuidado de la “lluvia de banqueros y especuladores suicidas”, condición climática que genera la actual crisis de desintegración del sistema monetario-financiero internacional. (Foto: EIRNS).



EIR que los fondos del mercado de dinero —con un valor total de unos 3 billones de dólares— han invertido 100 mil millones de dólares en VCGP, y otros 100 mil millones en derivados hipotecarios llamados obligaciones prendarias, que están tumbando fondos especulativos y bancos por todo el mundo.

La quiebra de fondos especulativos y bancos importantes es cuestión de tiempo ahora. Para este trimestre, a juicio de Lyndon LaRouche, el sistema financiero ya no podrá seguir funcionando sin que los gobiernos emprendan una reorganización por bancarrota para salvar el empleo, la vivienda y los ahorros de la gente, y que se invierta en restaurar la productividad.

Una burbuja insalvable

En sólo tres semanas los bancos centrales le han inyectado casi medio billón de dólares de fondos extraordinarios a los bancos, sólo con ese propósito, desde que Bear Stearns y otros fondos especulativos quebraron o estuvieron a punto de hacerlo, como el banco IKB de Alemania, el 2 de agosto. A pesar de las afirmaciones piadosas de la Reserva Federal y sus porristas de los órganos de difusión de Wall Street, de que “sólo está interviniendo para impedir que la crisis financiera dañe la economía”, su propósito es precisamente el de salvar los entre tóxicos y radiactivos valores hipotecarios y sus derivados, que han hecho de todo el sistema bancario internacional una burbuja insalvable.

Estas intervenciones no salvan a los fondos especulativos y bancarios más que por unos cuantos días o semanas, pero sí dañan a la economía y, de seguir aumentando el circulante, acelerarán para convertirse en una hiperinflación desastrosa tipo

Weimar. Para principios de septiembre la mitad de todos los 1,1 billones de dólares en valores comerciales con garantía prendaria tuvieron que refinanciarse, en una situación en que los bancos privados no querían o no podían hacerlo para salvar a los fondos de inversión que ellos mismos crearon. Los principales bancos de préstamo hipotecario, entre ellos probablemente Countrywide, irán a la quiebra, y Moody's Investment Service ya colocó un aviso que dice: “Cuidado de no tropezar con los cadáveres de los grandes fondos especulativos en quiebra”. Si no se le pone alto a las inyecciones de efectivo de los bancos centrales para recatar a los bancos de todos los mercados atorados, echarán abajo al dólar y desatarán una inflación que lastimará hondamente la economía.

Al menos el jefe del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, admitió en una declaración angustiada el 17 de agosto que el sistema financiero que él y jefe de la Reserva Federal Ben Bernanke dirigen, que necesita un aumento de la masa monetaria de 15% para poder hablar de crecimiento alguno del producto interno bruto, “se ha vuelto loco”.

Como LaRouche ha dicho en repetidas ocasiones, no puede salvarse la economía real y regresarse a un crecimiento real de largo plazo si no cesan los intentos infructuosos de salvar las burbujas de papeles especulativos que creó Greenspan. Hay que erigir nuevas agencias bancarias federales, dijo LaRouche, para crear inversión nueva en la infraestructura económica, y aplicar una quita a las hipotecas infladas para convertirlas en hipotecas estables con intereses fijos, al tiempo que se protege de una ola de embargos a los hogares involucrados.

Chávez le responde a joven del LYM sobre el derrumbe financiero

Bogotá (EIRNS)—El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, respondió con la mayor seriedad al joven larouchista Pedro Rubio, quien, en su calidad de corresponsal de EIRNS, le pidió que comentara sobre qué medidas se necesitan para enfrentar “el derrumbe del sistema financiero internacional que está en marcha, como lo muestra el colapso de la burbuja hipotecaria en EU”, durante la conferencia de prensa conjunta que el mandatario venezolano ofreció junto con su contraparte colombiana, Álvaro Uribe, al término de su visita a Bogotá el pasado 31 de agosto.

En un principio al corresponsal de EIRNS se le escogió de entre los demás periodistas mediante un sorteo, para que le hiciera una pregunta a los mandatarios. Pero, a media rueda de prensa, alguien cambió las condiciones y, de los 6 medios escogidos, sólo a 3 se les permitió participar, con lo que dejaron por fuera a EIRNS. Así las cosas, Pedro Rubio, quien además es un conocido dirigente del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) en Colombia, decidió romper el protocolo e instó al presidente Uribe a que se respetaran las condiciones originales, pues tenía una pregunta para el presidente Chávez.

Ambos mandatarios le pidieron a Rubio que procediera con su pregunta. Rubio habló de los esfuerzos para fundar el Banco del Sur, y luego planteó tres preguntas: “¿Está de acuerdo el Presidente venezolano con la propuesta del estadista estadounidense Lyndon LaRouche para reestructurar el sistema financiero internacional? ¿Está dispuesto a financiar un ferrocarril que atraviese el tapón del Darién desde Panamá, por Bogotá, hasta Caracas? Y, ¿qué piensa sobre la demanda de las bases del Partido Demócrata [estadounidense] para hacer un juicio político al vicepresidente Dick Cheney?”

El presidente Chávez dijo que no podía responder a la pregunta sobre el juicio político a Cheney en este contexto, pero sí abordó la relativa a la crisis económica.

Urge la integración

“Pedro, mira, sobre la situación económica mundial, brevemente, ¿no?, porque la



El dirigente larouchista y corresponsal de EIRNS Pedro Rubio (izq.) le planteó al presidente venezolano Hugo Chávez (arriba, izq.) el reto de la integración continental mediante la construcción de infraestructura. (Fotos: EIRNS y Presidencia de Colombia).

pregunta toca temas que requerirían análisis más detallados. Pero, sabemos de la situación económica mundial y creemos que pudiera complicarse más, ¿no? Desde distintas ópticas lo digo. [Sobre] toda esta crisis a la que tú te refieres, del mercado inmobiliario, pero que está tocando ya, bueno, otros ámbitos de la economía, sabemos la gran interrelación entre estos distintos ámbitos: el tema energético, al que yo me refería, los precios del petróleo; *el incremento de los precios de los alimentos* es una cosa que va a causar más problemas en el mundo; el precio del petróleo y sus derivados, etc.; el cambio climático.

“En fin, hay un conjunto de elementos en este mundo que, para mí —desde nuestro punto de vista— está en mutación. Creo que el nuevo orden mundial pregonado a la caída soviética se convirtió en un gran desorden mundial, y habrá que buscar un mundo nuevo y distinto.

“Dentro de ese mundo nuevo y distinto —en el que creemos—, es esencial el tema económico; y tú tocas el tema financiero. Ante ese conjunto de señales preocupantes, yo creo —creemos desde Venezuela— que se hace más urgente avanzar en nuestro modelo de unión, de integración. Ahí en Margarita (la reunión de jefes de Estado sudamericanos que se realizó el 31 de marzo en ese centro turístico venezolano—Ndr.) acordamos por unanimidad la creación de la UNASUR [Unión de Naciones Suramericanas]”.

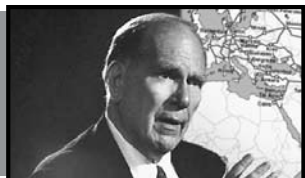
En esa misma dirección, dijo, se enrumba

la propuesta del Gran Gasoducto del Sur. Lo mismo con el Banco del Sur, cuya inauguración anunció para noviembre.

En cuanto al ferrocarril por el tapón del Darién, Chávez dijo que era demasiado temprano para decir si Venezuela podría financiarlo, “pero sí estamos dispuestos a cooperar”, dijo. Chávez anunció que ambos presidentes habían acordado ese mismo día empezar a estudiar el desarrollo ferroviario. Venezuela ya trabaja en un gran proyecto ferrocarrilero: “Imagínate tú lo que significaría un gran ferrocarril desde los llanos de Venezuela, que cruce toda Colombia y una el Atlántico con el Pacífico. Eso no es ningún sueño loco. Porque algunos dicen que el gasoducto del sur es una locura más de Chávez, etc. Bueno, vayan a ver los gasoductos desde Rusia hasta Europa, hasta España; los gasoductos desde el corazón de África; y cruzan por abajo de las aguas del Mediterráneo, hacia Europa, miles de kilómetros. Ahora me decía [el presidente ruso Vladimir] Putin que están comenzando a hacer uno desde allá, desde Siberia hacia China (no sé cuántos miles de kilómetros van a atravesar)”, explicó.

En cuanto a la propuesta de LaRouche, el Presidente venezolano expresó: “Sobre las otras preguntas que tú hacías, no me quiero pronunciar en este momento y en este escenario, por cuanto no conozco muy bien esa propuesta a la que tú te refieres. Pero te agradezco mucho tu pregunta, ¿eh? Y me alegro mucho que la hayas podido hacer”.

**Lea y oiga a
Lyndon LaRouche**



¡También en español!
www.larouche.com/spanish